



Revista de Fomento Social, 49 (1994), 623-626

VIII Reunión del Grupo *Fomento Social* (Lisboa, 29-31 octubre 1994)

— *Ildefonso CAMACHO LARAÑA S.J. (*)* —

Este año, por primera vez, este encuentro anual de jesuitas que trabajan en ciencias sociales se celebró fuera de Madrid. Se respondía así a la invitación de los jesuitas portugueses para ir a Lisboa. Esta circunstancia condicionó el encuentro en lo que se refiere a participantes y a contenido.

En efecto, de los 32 asistentes, más de un tercio eran portugueses. Y también el contenido estuvo marcado por la realidad del país anfitrión.

El tema central del encuentro era: "La viabilidad de los valores de la justicia en el sistema económico". Para ello se disponía de un día y medio (sábado tarde y domingo completo), quedando la posibilidad de prolongar la estancia en Lisboa el lunes 31 para conocer la ciudad y sus alrededores.

(*) Profesor de la Facultad de Teología de Granada

CRONICAS

La tarde del sábado estuvo dedicada a conocer la realidad portuguesa. Para ello se contó con la intervención de dos expertos del país, que presentaron en sendas ponencias diferentes aspectos de éste. Manuel Braga da Cruz, del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa, habló sobre "Tendencias evolutivas de la sociedad portuguesa". Las sintetizó en tres: en lo socioeconómico, una rápida terciarización sin apenas pasar por una fase de profunda industrialización; en lo político, crisis del poder del Estado, que se desgarran entre la integración en la Unión Europea y su tradicional vocación ultramarina, pero sobre todo por el resurgir de los regionalismos y localismos; en lo cultural, un fuerte consumismo que provoca, aunque lentamente, un creciente interés por los valores postmaterialistas y un rápido proceso de desacralización (más que de secularización).

En esa primera tarde del encuentro intervino también Alfredo Bruto da Costa, de la Universidad Católica de Lisboa. Fue su tema: "La integración de Portugal en la Comunidad Europea". Centró su intervención en una crítica del modelo europeo, tan marcado por una "cultura dominante", cuyos rasgos más significativos son: el individualismo, el subjetivismo (que identifica necesidad con preferencia), la concentración del poder y de la propiedad, el monetarismo (sólo vale lo que puede ser recompensado económicamente). Consecuencia relevante de esta cultura es el principio según el cual el progreso social de los pobres sólo se puede realizar en la medida en que no afecte a la situación de los ricos. Esta descripción de la cultura dominante la fue ilustrando con algunos de sus efectos sobre la sociedad portuguesa: mencionó así el problema del desempleo y el empleo precario, el de la mujer, el de los ancianos, etc. Reflexionando sobre el tema central del encuentro concluía afirmando que el problema de la justicia en nuestro mundo no se puede resolver con medidas graduales y progresivas; sólo cabe abordarlo con cambios radicales.

La jornada del domingo se ocupó con otras dos ponencias, ahora ya de carácter más general, nueve comunicaciones y la asamblea institucional del grupo.

Sustituyendo al Prof. Juan Velarde Fuertes, que tuvo que renunciar por dificultades de última hora a acudir a Lisboa, actuó en la mañana del domingo Ildefonso Camacho, miembro del Consejo de Redacción de la Revista de Fomento Social. Su ponencia llevaba por título: "El debate actual sobre el capitalismo en el marco de la Centesimus Annus". Resumió el contenido

esencial de la encíclica en torno a dos preguntas: ¿por qué cayó el colectivismo? ¿qué juicio ético merece el capitalismo? Para responder a ambas cuestiones sistematizó una serie de afirmaciones de la encíclica en torno a un esquema de tres niveles (sistema económico, sistema político, sistema ético-cultural), en que se estructura todo modelo de organización de la sociedad. Este esquema está presente en la encíclica, aunque el texto no lo sigue siempre de forma sistemática. Para Juan Pablo II las reservas principales al capitalismo vendrán, no de su sistema económico (el mercado) ni de su sistema político (la democracia), sino del sistema ético-cultural: es la concepción de la libertad que inspira la economía de mercado y la democracia pluralista lo que hace éticamente cuestionable al capitalismo. ¿Hasta qué punto una concepción cristiana de la libertad podría sustituir a la vigente y modificar así notablemente el funcionamiento del capitalismo? Esta pregunta final dio lugar a un posterior debate entre los asistentes.

De la última ponencia, que tuvo lugar en la tarde del domingo 30, se ocupó Nicolás Sartorius, conocido personaje de la vida pública española, miembro del Partido Comunista de España y en la actualidad presidente de Nueva Izquierda. Habló sobre "La izquierda ante la crisis del Estado de bienestar". En su opinión, dicha crisis no es sino la consecuencia de la crisis global del sistema económico. En ella se pone de manifiesto la contradicción entre las conquistas del Estado de bienestar y la exigencia de eficacia del sistema económico. Pero el Estado de bienestar es irrenunciable, ya que constituye la base y la condición de posibilidad de la democracia moderna. La crisis no puede, por consiguiente, llevar al desmantelamiento del Estado, pero sí exige su redimensionamiento. En esta tesitura, dos vías se proponen desde la izquierda para afrontar la crisis: buscar una mayor eficiencia del gasto social y aumentar el poder de los trabajadores en la empresa. En el diálogo posterior se abordaron diferentes cuestiones, entre las que destacaron el papel de la clase trabajadora y de los sindicatos para contribuir a una salida progresista de la crisis.

Las comunicaciones presentadas fueron, en total, nueve. De ellas, cuatro más teóricas, mientras que las cinco restantes tuvieron un carácter más bien informativo.

De las cuatro primeras comunicaciones, sólo dos fueron leídas y debatidas brevemente en el encuentro. La primera corrió a cargo de Alberto López Caballero sobre "Planteamientos recientes sobre el sentido del trabajo, sus

problemas y soluciones". Le siguió Gonzalo Higuera, con unas reflexiones sobre "FMI y Banco Mundial, octubre 1994: ¿frenazo y marcha atrás?". Las otras dos comunicaciones, cuyos autores no estaban presentes, fueron presentadas por escrito: "Justicia y justeza" (Vicente Theotonio) y "¿En qué piensa un sociólogo cuando dice 'Europa'?" (Josep Miralles).

Las comunicaciones de carácter más informativo fueron las siguientes: "La Revista de Fomento Social: situación actual y proyectos" (José Juan Romero), "Los encuentros del grupo de profesores de ética profesional de Centros Superiores de la Compañía de Jesús" (Ildefonso Camacho), "El grupo de jesuitas que trabaja en cuestiones de población" (Lluís Recolons), "Próximas celebraciones de las Naciones Unidas" (Jesús M. Alemany), "Proyectos de colaboración con el Tercer Mundo" (Jaime Loring).

Las jornadas de trabajo concluyeron con la asamblea institucional del grupo, que este año tenían que designar al nuevo secretario, cumplido ya el trienio en que ha ocupado ese cargo Jaime Loring, de Córdoba. La elección recayó sobre José Juan Romero, también de Córdoba. Como propuesta de tema para el encuentro del año próximo, que se celebrará en Madrid, se optó por el sindicalismo. La asamblea concluyó manifestando su agradecimiento a la persona del secretario saliente por el trabajo realizado durante los tres últimos años.

En varios momentos del encuentro se evocó la persona de Juan N. García Nieto, fallecido en julio pasado en Barcelona. Se le recordó como hombre vinculado al grupo desde sus comienzos, muy vinculado a los objetivos de éste y participante activo en la organización de algunos de los encuentros celebrados.